

ESTIMACIÓN Y COMPARACIÓN DE TASAS DE RENDIMIENTO DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA

Autores: M. Arrazola, J. de Hevia, M. Risueño, J. F. Sanz

Este papel de trabajo realiza un estudio comparativo de las tasas de rendimiento de la educación para hombres asalariados españoles. Al contrario que en otros países desarrollados, la evidencia empírica en España es relativamente escasa. Este trabajo ofrece estimaciones obtenidas a partir de la ecuación de Mincer, de otros dos modelos alternativos de capital humano, así como de la Tasa Interna de Rendimiento (TIR) de inversión en educación. El modelo de Mincer explica el logaritmo del salario por los años de escolarización, la experiencia y el cuadrado de esta. Bajo ciertas condiciones, el parámetro ligado a la escolarización puede interpretarse como la tasa de rendimiento de la educación. Los modelos de capital humano alternativos establecen la misma relación de variables que la ecuación de Mincer, pero con formas funcionales no lineales, permitiendo además el cálculo de otros parámetros relevantes como la tasa de depreciación del capital humano. La TIR se obtiene de la comparación intertemporal de los flujos de costes y beneficios asociados al nivel educativo y permite comparar tasas de rendimiento públicas y privadas para los distintos niveles educativos (primario, secundario y universitario), obteniéndose unas u otras en función de la naturaleza de los costes considerados.

Los modelos se han estimado utilizando datos procedentes del PHOGUE para 1993-1994, utilizando una muestra de hombres asalariados mayores de 16 años y menores de 65 que trabajan a tiempo completo.

Los resultados para los tres primeros modelos ofrecen unas tasas de rendimiento que fluctúan entre el 6% y el 9%, siendo el modelo de Mincer el de mayor discrepancia a la baja. No obstante, cuando se realizan estimaciones considerando la posible endogeneidad de la educación, los tres modelos ofrecen valores próximos al 9%. El cálculo de la TIR a nivel privado muestra tasas de rendimiento similares a las de los modelos de capital humano, debido a que el principal coste para el individuo a la hora de invertir

en educación es el coste de oportunidad del salario (coste indirecto), que es el único considerado en los modelos de capital humano. La TIR pública es unos 2 puntos inferior a la privada en todos los niveles educativos debido al fuerte grado de subsidiación de la educación, que hace recaer más del 80% de los costes directos (tasas, etc.) en el sector público.

Si se considera que el coste de oportunidad hasta los 16 años es nulo, debido a que la legislación española, como la de la mayoría de países desarrollados, impide que se trabaje antes de esa edad, las tasas de rendimiento sociales y privadas de los niveles educativos afectados (primaria y secundaria) se incrementan sustancialmente. Estas diferencias se pueden interpretar como una medición, en términos de rendimiento, del efecto de la normativa pública sobre la tasa de rendimiento de la educación.

Estos resultados ilustran como, mediante la subsidiación de costes o mediante normas reguladoras, el sector público puede incidir sobre el rendimiento que los individuos obtienen de su inversión en educación.

